

MA 1006, 5

5

ALEGRE ENHORABUENA
A LA FELIZ LLEGADA
DE N^{RO} CATHOLICO MONARCA,
Y SU AMADA ESPOSA

(QUE DIOS GUARDE)

EN ESTA REAL CORTE DE MADRID,

ESCRIBELA DON GASPAR PLÁ.

YA llegò la ocasion, yà llegò el dia,
 Que el Clarin harmonioso de la Fama
 Publique un Vando de felicidades,
 Para ensalzar de nuevo à nuestra España.
 Yà llegò la ocasion, que el triste llanto,
 Embuelto entre las nubes de una gassa,
 Se destruya, aniquile, y desvanezca
 De un Sol, que vence, triunfa, reyna, y manda.
 Ya llegò la ocasion, que los suspiros
 De compasivas, y leales almas,
 Siendo sus tristes ayes por un Sexto,
 Sean por un Tercero muchas gracias.
 Yà llegò la ocasion de que esta Corte
 Disfrute vèr cumplida su esperanza
 A pesar de la embidia, la fortuna,
 El peligro, el vayvèn, y la borrasca.
 Yà llegò la ocasion, en que una Madre,
 Pélicano amoroso se desangra,
 Abrazando à su hijo tiernamente,
 Por mirar que salio de sus entrañas.
 Yà llegaste, oh! Tercero, sin Segundo,
 Desde Napoles, Troya en viva llama
 De lamento; y si Enèas sacò un hijo,
 Tù sales con tu Esposa deseada.

Lle,

Llegaste alegre; pero contemplando
 Vèr Napoles sin tì, desconsolada;
 Mas si pierdes Vassallos, que te estiman,
 Oy ganas Españoles, que te aman.
Llegaste, y entre sustos, confiando
 Del divino Neptuno la bonanza;
 Dando à entender, que un Dios, que hace justicia
 Con fê, tambien harà qualquiera gracia.
Llegaste, sin temer à los vayvenes
 Del Ayre, Tierra, Fuego, y de las Aguas,
 Siendo segundo Ulysses, un Tercero,
 En animo, valor, poder, y fama.
Y tù, Esposa feliz, Venus amante,
 Que à tu Adonis seguiste en la Campaña
 Del susto, del peligro, y la fatiga,
 Que acontece, que oprime, y sobrefalta:
Tù, que por el amor de un fiel Esposo
 Burlaste los acasos con mucha alma,
 Dando à entender, que por venir con *Carlos*,
 El riesgo no podria hacerte cara:
Tù, que te armaste para tu defensa
 Con el escudo de la Diosa Palas,
 Siendo defayre de la cruèl Fortuna
 Tu amor, honor, poder, belleza, y gala:
Tù, en fin, *Maria Amelia*, y tù, *Don Carlos*,
 Hymenèo, que oy hace su llegada,
 Cargando con las prendas de unos Hijos,
 Por venirse de un vuelo à nuestra España:
Yà es tiempo configais vuestra victoria,
 Tù, Jason, y tù, Esposa soberana,
 Quando venceis, triunfando del peligro,
 Con vuestros Heroes, grandes Argo-nautas.
Oy en el Bosque, dedicado à Marte,
 El premio se os ofrece à vuestras plantas:
 Madrid, insigne Villa, y Real Corte,
 El Vellochino de Oro os dà, y consagra:
Blaslon, triunfo, honor, lauro, dicha, y gloria,
 Dignidad, esplendor, grandeza, y palma,
 Para quien vence, sigue, emprehende, y triunfa,
 Siendo Enèas, Jason, Ulysses, Palas,

Re

Recibid la Corona : aunque se temen
Los Españoles , por su afecto , y ansia,
Que no pueda ceñirse , siendo chico,
Para tanta Cabeza soberana.

Dichosa , Madrid , puedes presumirte,
Que por ser Madre de Grandeza tanta,
Admites en tus brazos Rey , y Reyna,
Siendo un Cuerpo , dos Hijos , y dos Almas.

Oy te toca , Madrid , por los favores
De ser Real Villa , y Corte Coronada,
Darles la enhorabuena , y así es justo
Beses humilde sus Reales plantas.

Arrodillate , pues , al sacro Numen,
Dando al viento la repetida salva
De mil enhorabuenas : (tan precisas,
Como eco impertinente el escucharlas)

Publicando en alegres , y altas voces,
Que sea enhorabuena , y la sagrada
Corona disfruteis tan felizmente,
Que cause assombro à la embidiosa **Parca**.

Enhorabuena sea la dichosa
Llegada vuestra , burla de la saña
De Caribdis , de Scyla , y las Syrenas,
Siendo prudente Ulysses en las aguas.

Enhorabuena sea la alegría,
Sin que el tiempo (voràz fiera guadaña
De Saturno) consiga su deseo
De obscurecerla , herirla , aniquilarla.

Enhorabuena sea tanto aplauso,
Enhorabuena sea tanta salva,
Enhorabuena sea tanta gloria,
Y enhorabuena sea tanta gracia.

AHORA ENTRAN LAS MAJAS DE MARAVILLAS,

Lavapies, y Barquillo en honor de tanta Fiesta, con este Romance.

Nosotras , las que tenemos
un moño como una casa,
que sin ser trueno dà golpe
à quien nos mira à la cara:

Nosotras , las de la aguja,
rasca-moños , peyne , y tantas
quificosas , que llevamos
una cabeza de plata:

Nos

Nosotras, las que en el cuello,
quando salimos de gala,
vamos con Cruz, y tan grande,
como la de Caravaca:

Nosotras, las que sin mas,
que porque nos dà la gana,
al marido mas valiente
damos un par de estocadas:

Nosotras, las que en la calle,
con la mantilla terciada,
nos hace llevar la cesta
la fruta que sale à Plaza:

Nosotras, las que à un Usia,
si nos busca las palabras,
le cortamos luego el pico,
y nos quedamos en jarras:

Nosotras, las que traemos
con tal donayre las faldas,
que en escalerilla suben
los guardapieses, y baxan:

Nosotras, las que calzamos
con tantissima chulada,
que por la evilla se cree
no andar como las Descalzas:

Nosotras, en fin, (ahorremos
de rethorica escusada)
las Majas de aquellos Barrios
de Chupete, y de Caramba:

Damos nuestra enhorabuena,
yà que se quema la casa,

y asì es justo permitirnos
meter nuestra cucharada.

Viva, pues, nuestro D. Carlos,
y viva su *Esposa* amada;
viva nuestra *Reyna Madre*,
Heroïna feliz, y sàbia.

Vivan siglos los Infantes,
Hijos, Pimpollos, y Ramas
de un Arbol Real trasplantado,
para dâr fruto en España.

Yà es tiempo que la tristeza
vaya muy enoramala,
y nos dè luz la alegria,
que nos veamos las caras.

Esto es para persuadirte,
à ti, Don Carlos del alma,
que en la Corte te diviertas
en paz, con gusto, y en gracia;

Yà vès como tus Vassallos
tanto te quieren, y ensalzan,
que siempre estàn en tu obsequio
con las manos en la massa.

Dando mil enhorabuenas
en esta Corte de España,
à ti, y à tu digna *Esposa*
por vuestra feliz llegada.

En fin, sea enhorabuena,
y perdonadnos las faltas
del Romance majadero,
por ser Romance de Majas.

F I N.

Con Licencia: En Madrid, en la Imprenta de DON ANTONIO MUÑOZ
DEL VALLE. Año de 1759.